

CARACTERÍSTICAS DE LA CULTURA ZAPOTECA

Este pueblo mesoamericano pertenece al tronco lingüístico otomangue, que se encuentra establecido desde el Primer milenio antes de Cristo en el actual estado mexicano de Oaxaca (más precisamente en la sierra, valle central y en la parte del istmo de Tehuantepec). Este pueblo tuvo una gran importancia en todo el período prehispánico, recibiendo además influencia olmeca. Estos últimos fueron los creadores de la cultura madre que floreció en las costas del golfo de México, una región limítrofe con los estados de Veracruz-Llave y Tabasco.

Los zapotecas contemporáneos son descendientes de los antiguos pobladores de diversos lugares de la sierra, de los valles centrales y de la costa de Oaxaca. Estos han logrado conservar sus tradiciones a pesar, sus creencias y hasta su organización social a pesar de haber vivido durante siglos marginados y depauperados. Incluso Benito Juárez fue un zapoteca serrano que llegó a ser no solamente Presidente de la República sino que además logró defender a México de la intervención francesa que promovió Napoleón III en 1867 y que terminó fracasando. Ese es un motivo de orgullo para este pueblo.



Cultura Zapoteca en la actualidad

Los zapotecas muestran una gran cantidad de diferencias entre sí, ya sea por las variantes que existen en su lengua como por sus formas de vida y condiciones económicas. Incluso hay muchos que siguen viviendo en una condición de aislamiento permanente, mientras que otros (sobre todo en la región del Istmo de Tehuantepec) tienen un nivel de vida que es comparable a la de la población no indígena. Entre estos últimos zapotecas pervive, no obstante, su sentido de identidad cultural y el empleo de la lengua que es además vehículo de expresión literaria, tanto en cantos y poemas como en la narrativa. Los zapotecas del istmo tienen una fisonomía bien acentuada que es muy fácil de percibir en diferentes elementos. Una de ellas la ofrece la gracia y altivez de sus mujeres, las célebres tehuanas, con sus característicos tocados y sus ricas joyas. Los zapotecas que existen en la actualidad son de alguna manera herederos del rico legado cultural de sus antepasados, constituyen uno de los mayores grupos étnicos de México.

HISTORIA ZAPOTECA

Los zapotecas tenían hacia el siglo VI antes de Cristo tanto un calendario como una forma de escritura propia. Los cientos de estelas que tienen inscripciones dentro del centro ceremonial de Monte Albán son el testimonio de esto. Estas estelas se conocen con el nombre de “los danzantes”, debido a que las figuras humanas que se ven en esos lugares dan la impresión de estar bailando. En esa primera etapa del desarrollo zapoteca comenzaron a construirse tumbas de cajón o rectangulares en las que aparecen ofrendas y representaciones del dios de la lluvia Cocijo. Esta deidad habría de tener un lugar muy importante en el panteón zapoteca.



Cocijo, dios de la lluvia, sentado.

En los siglos subsiguientes, de acuerdo a los datos arqueológicos que fueron recolectándose, pueden distinguirse varios periodos de ulterior desarrollo. En el que va desde el año 300 antes de Cristo hasta el 100 después de Cristo, se dejó sentir la presencia de algunos elementos que más tarde se desarrollarían con mayor fuerza entre los mayas. Es de esta época de donde provienen asimismo edificaciones más suntuosas, entre ellas las de varios juegos de pelota (emplazamientos donde se practicaba el tlachtli) y algunos templos en Monte Albán y en otros lugares de Oaxaca como Yagul, Teotitlán y Zaachila.



Fachada de Yagul

Entre el año 100 después de Cristo y el 800 después de Cristo, se produjo el auge de la cultura zapoteca, que coincidió con el esplendor de Teotihuacán en la región central. Fue en ese momento en el que el centro de Monte Albán llegó a su máximo florecimiento. Esto puede verse a través de los templos, palacios, adoratorios, plazas, juegos de pelota y otras edificaciones que allí pueden contemplarse. Además de Cocijó (dios de la lluvia), se adoraba a la pareja de dioses creadores llamados Pitao Cozaana y Pitao Nohuichana, representación de la dualidad que también aparece en las otras regiones de Mesoamérica. Es en este periodo de esplendor que se termina de consolidar la presencia zapoteca en los ya mencionados Yagul y Zaachila, y en otros muchos lugares como Huajuapán, Juchitán, Piedra Labrada y algunos ya situados en los actuales territorios de los estados de Puebla y Guerrero.



Vista Panorámica de Teotihuacán

Sin embargo ese periodo de gran esplendor fue continuado por uno en el que se pudo ver una decadencia bien marcada. Fue entonces que los mixtecos, otro grupo étnico, ocupó su principal centro ceremonial y terminó imponiéndose en gran parte del territorio oaxaqueño. Los zapotecas fueron sometidos a veces por los mixtecos y algunas otras veces fueron sus aliados, terminaron estableciendo su ciudad principal en Zaachila. A pesar de la decadencia zapoteca, estos lograron conservar en parte su independencia y hasta terminaron saliendo victoriosos en varias guerras contra grupos vecinos. Incluso opusieron resistencia a los intentos de los mexicas o aztecas que trataban de sojuzgarlos. Recién fue la conquista española la que en las primeras décadas del siglo XVI puso fin a la existencia autónoma zapoteca.